

HIMNO



Dos años que me despierto
cada noche
con la espina de un querer
en carne viva.
¿Será verdad?
¿Será sueño brumoso?
¿Cuajará la guirnalda
de recientes golondrinas?

Erizado de montes el sueño
con aristas punzantes por doquier,
una hilera de nos nos atenaza;
¿se enarbolará viril el pabellón?
Por fin. Último parte de guerra.
El botón de un ejército
en pie de guerra. Fanal chiquito,
amapolas en ascua.
De la cuna al Tabor
por la Cruz, por las cruces
cruces, cruces
de Amor
de llamas reventando de fuego vivo,
incendio en Dios,
cabalgada heroica
de lanzallamas invencible.

¡Cabalgad, amazonas!
¡espada en mano,
cruzadas!
¡voltead - campaneras,
vuestros bronces ardientes!
¡jardines de oro,
vendaval de perfumes
elevad!

¡pebeteros orientales de mirras
exquisitas,
desbordaos!
rompió el silencio agosto
del amor,
el clarín que marca
la hora de Dios.